

Una fuente fantástica de invención¹: Aldo Rossi en Latinoamérica, 1978-1982²

Gisela Barcellos de Souza

Departamento de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura, Universidade Federal
de Minas Gerais
gisela.barcellosdesouza@gmail.com

Horacio Torrent

Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile
htorrent@uc.cl

<https://doi.org/10.7764/AA.2024.24>

Resumen

Los viajes y los cambios culturales que estos proporcionan, tanto en el sentido individual, como en el colectivo, proponen frecuentemente nuevas interpretaciones a la historia de la arquitectura y urbanismo. A menudo, a través del diálogo entre profesionales de diferentes contextos, se construyen intercambios y se sintetizan ideas que, cuando toman forma y perduran en el tiempo, suelen quedar definitivamente asociadas a cambios en la cultura arquitectónica y urbanística. La experiencia del viaje se da así, en ambos sentidos: tanto el viajero como su destino cambian tras el encuentro establecido. En otros casos, sin embargo, el contacto no encuentra la misma resonancia, se produce de forma efímera o sus efectos se verifican sólo unilateralmente.

Cinco años después de la primera edición italiana, el libro *La arquitectura de la ciudad* ya había sido publicado por Gustavo Gili en Barcelona. La disponibilidad de la traducción española de 1971 permitió que este libro fuera leído en Latinoamérica incluso antes de contar con las ediciones en francés e inglés —en 1981 y 1982, respectivamente—. A pesar de ello, la más amplia difusión de las ideas de Aldo Rossi en Latinoamérica se llevó a cabo desde de la década de 1970, junto con sus primeros viajes a Argentina, Venezuela, Colombia, Chile y Uruguay. A través del análisis de las trazas de los viajes que Rossi hizo a Latinoamérica entre 1978 y 1982, se identifican dos situaciones: los cambios que se producen en ambas direcciones, y los encuentros unilaterales. Este artículo tiene como objetivo recomponer estas primeras visitas y evaluar el rol de las ideas propuestas por Rossi en la cultura arquitectónico-urbanística de Latinoamérica, a la vez que mostrar la importancia particular que tuvo en Argentina y Chile.

Palabras clave: arquitectura, intercambios, viajes, Aldo Rossi, Latinoamérica.

LOS VIAJES DE ROSSI AL CONO SUR DE AMÉRICA

Quizá no haya realizado nunca viajes turísticos, pero los fines de un viaje pueden ser de muchos tipos y no deben de estar vinculados necesariamente al trabajo (Rossi 1981, 39).

A pesar de ser un hispanófilo auto declarado (Rossi 1981), no aceptó de inmediato la invitación a un seminario en Argentina que le envió un arquitecto que entonces le era desconocido: Antonio Díaz³ (Agrest 1998). La vacilación inicial en dirigirse a este país, que estaba en dictadura, se disipó después de la recomendación de Agrest y Gandelsonas⁴ (Agrest, 1998). Aldo Rossi aterrizó en Buenos Aires en noviembre de 1978 con el fin de contribuir a una experiencia de enseñanza de la arquitectura desvinculada de cualquier universidad o institución, denominada La Escuelita —que, en su condición de marginal e incipiente, no le garantizaba ninguna posibilidad de prestigio académico—.

Organizada por un grupo de profesores que fueron expulsados de la Universidad de Buenos Aires en el marco de la intervención política de 1975 (Díaz 2012), La Escuelita, una serie de cursos de Arquitectura, fue planeada a lo largo del 1976 y empezó sus actividades en el año anterior a la llegada de Rossi, como cuatro talleres autónomos que se realizaban en paralelo (Díaz et. al. 1981). A excepción de un incidente inicial que indicaba la posibilidad de una intervención militar (Díaz 2000), La Escuelita pudo actuar durante esos años sin ser objeto de censura y pronto se convirtió en un lugar de debate sobre la cultura arquitectónica internacional. Esta apertura fue buscada a través de conferencistas invitados y en este contexto, Aldo Rossi, fue el primer arquitecto extranjero en participar⁵.

La contribución de Rossi se constituyó en tres seminarios nocturnos, donde presentó temas acerca de la tipo-morfología y del concepto de “ciudad análoga”. Estas clases coincidieron con el inicio de la divulgación de su trabajo teórico en Argentina⁶ (Solsona y Crispiani 1997, 105). La novedad del debate, no minimizó, sin embargo, la agudeza del encuentro: este primer contacto no sólo permitió la construcción de una amistad entre Díaz y Rossi, sino también, el desarrollo, por parte del arquitecto argentino, de una serie de ejercicios didácticos que interpretaban libremente las teorías rossianas en el contexto local.

Rossi recordaría esta estancia en Buenos Aires —entre cuyas memorias, se mezclan imágenes de las orillas del río Paraná— en algunos pasajes de su *Autobiografía científica*, donde además ratificaría la importancia de esta estancia, la que ponía a la par de su experiencia docente en los EE. UU. y de su breve tour por Brasil: “Estas experiencias (...) han ido poco a poco disolviendo, por un lado, mi dedicación a la arquitectura, pero, por otro, ha contribuido a precisar los objetos, las formas, las creaciones” (Rossi 1981, 76).

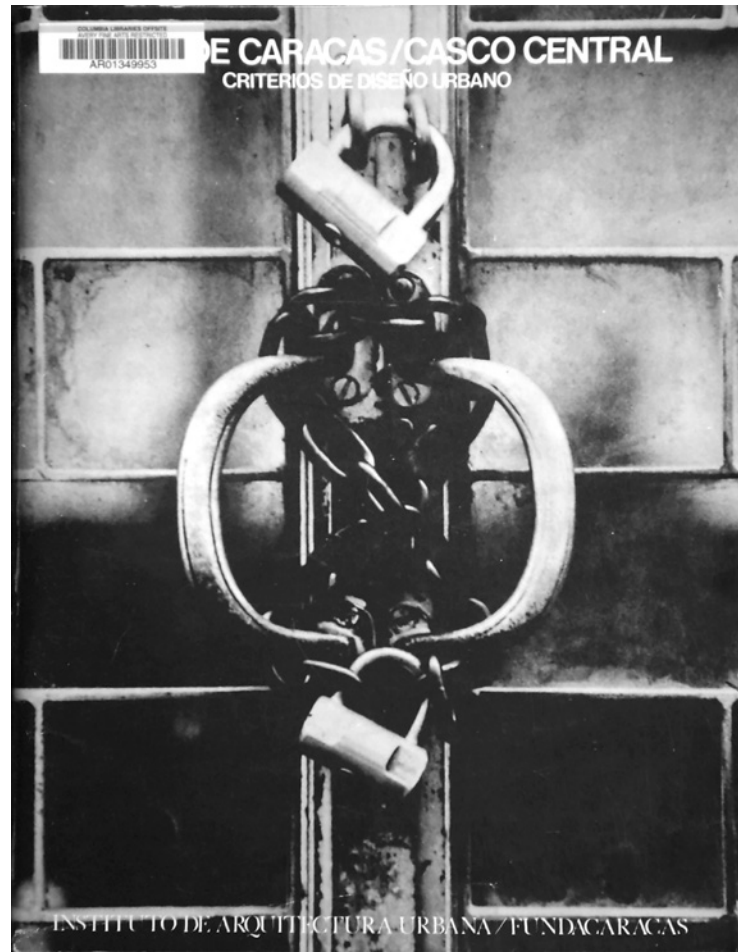


FIG. 01: Portada del libro *Ciudad de Caracas / Casco Central. Criterios de diseño urbano*, publicado por el Instituto de Arquitectura Urbana, en 1981.



FIG. 02: Portada del folleto “Aldo Rossi” publicado por la Sociedad General de Arquitectos de Uruguay, 1982.

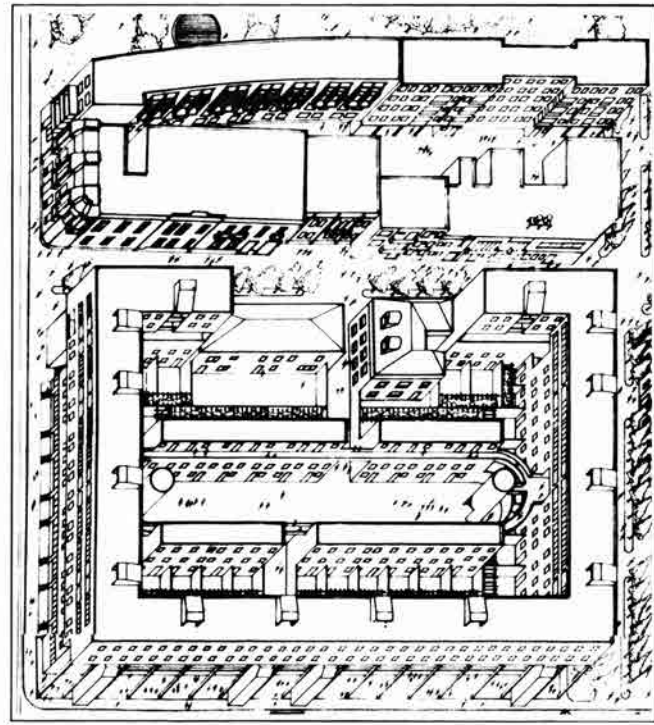
Si en su primer viaje a Latinoamérica, pudo disfrutar de una experiencia de turismo en Brasil de manera anónima⁸, la situación en su segunda visita a Argentina en 1982 no pudo ser más opuesta. Por un lado, Rossi solicitó que su pasaje no se limitara a Buenos Aires (Díaz 2012). Por otro lado, al enterarse del viaje de este italiano a Latinoamérica, varios arquitectos se organizaron para poder recibirlo: Cristián Boza y el CEDLA en Santiago de Chile, Jorge Morini en Córdoba, Mariano Arana en Montevideo y Juvenal Baracco en Lima (Díaz 2012).

De hecho, el Rossi que visitó Argentina en octubre de 1982 no era el mismo que el de 1978. En estos cuatro años, el arquitecto italiano consolidó su importancia en el ámbito internacional: ya había pasado por su estancia en IAUS entre 1979 y 1981; se acababan de publicar las versiones de *La arquitectura de la ciudad* en francés y en inglés; y su destacada participación en la Bienal de Venecia en 1980 con el “Teatro del Mundo” le había convertido en una figura ineludible en la cultura arquitectónica contemporánea.

Entre 1978 y 1982, estuvo en Latinoamérica también en dos ocasiones: un seminario en Venezuela en 1980 y un *workshop* en Colombia en 1982. El evento venezolano se llevó a cabo en la Universidad Central de Venezuela y fue organizado por el Instituto de Arquitectura Urbana (IAU), asociación de arquitectos que, entre 1978 y 1985, desarrolló una serie de estudios y proyectos para Caracas (Novoa 2011). En esa ocasión se organizó tanto una conferencia como una exposición de sus obras.

La importancia de las semillas plantadas por la lectura de Rossi y por su visita a Venezuela quedan claras cuando se analizan las propuestas desarrolladas el año siguiente por el IAU para el área central de Caracas⁹. En la introducción de la publicación que las presentaba, se clarificó el referente rossiano (FIG. 01); tras plantear la autonomía de la arquitectura y citar al autor italiano, se afirmaba que el reto central del trabajo era “considerar la Arquitectura que conforma y ha conformado [la] Ciudad [de Caracas]” (Delgado et al. 1981, 12). El rigor con que se investigó la “historia y estructura del tejido urbano, en varias escalas diferentes, interrelacionados morfológicamente y tipológicamente” (Frampton 1981, 80) sería simultáneamente elogiado y criticado por Frampton, quien fuera invitado a escribir el epílogo de la publicación.

En Colombia, el programa que convocó a Rossi en marzo de 1982 no estuvo dedicado exclusivamente a él. El arquitecto italiano estuvo entre los cuatro invitados al evento denominado “El Espacio Público Urbano”, compartiendo escenario con otros tres arquitectos con actividad profesional en el continente europeo: Oriol Bohigas, Fernando Montes y Álvaro Siza. Organizado por Carlos Morales —entonces director de Universidad de Los Andes y editor de revista *PROA*—, el encuentro implicó, además de la realización de conferencias, la coordinación de talleres (Montés 2011). Según Fernando Montés (2011), el taller al que fue-



MANZANA COMPRENDIDA ENTRE LA RAMBLA, COMPAÑÍA, EL PARQUE Y STO. DOMINGO

FIG. 03: Detalle de una Manzana. Fuente: CEDLA. “Remodelación Santiago Poniente”. ARS, no. 1 (1978): 18.

ron invitados estuvo motivado por la definición de proyectos para La Candelaria, el núcleo histórico de Bogotá que se estaba deteriorando durante este período. El evento se estructuró, por tanto, en el interés común por la recuperación de este barrio y la falta de consenso sobre cómo hacerlo. Sin embargo, a pesar de estar basado en un problema local y concreto, no hubo para la propuesta ninguna demanda oficial por parte del ayuntamiento, contrario a las expectativas de los oradores invitados. Rossi y Montés incluso fueron juntos a presentar una propuesta al alcalde, pero esto no generó apertura ni interés (Montés 2011).

Las conferencias y los resultados de los talleres no fueron registrados, quedando sólo recuerdos que se pueden recuperar a través de fuentes orales. Sin embargo, una mesa redonda conducida por la revista *PROA* —transcrita y publicada en su número 321— permite vislumbrar los rumbos que tomó el debate durante el evento y percibir el incipiente nivel de difusión de la obra teórica de Rossi en Colombia en ese momento¹⁰. A pesar de la numerosa audiencia que asistió —según Montés (2011), cerca de mil personas comparecieron en las conferencias realizadas en Bogotá—, las discusiones allí parecieron lejanas e inéditas:

No sabían qué hacer [con La Candelaria]. [La posición que defendíamos es que] no se trataba de restaurar unas casas antiguas, sino de incorporar este barrio abandonado a la ciudad. (...) Hablábamos precisamente de esa transformación de la ciudad, que ya no significaba borrar la ciudad para construir la

ciudad moderna, sino que significaba construir (...) la “ciudad con la ciudad”. Y esto, para los estudiantes y profesores presentes, fue sorprendente (...), nunca lo habían pensado (Montés 2011).

Por su parte, Silvia Arango —quien participó en la mesa organizada por *PROA*— rememoró la existencia de cierta resistencia por parte del público presente a las ideas expuestas en este evento: “Nosotros vivíamos una situación ambigua porque considerábamos que, en lo fundamental, [Rossi] tenía razón. Pero no somos Italia. ¿Qué es tipología en América Latina?” (Arango 2011). Este testimonio transparente el conflicto entre los conceptos universales de tipo-morfología de matriz italiana y el interés por lo específico de Latinoamérica, que ya comenzaba a manifestarse en Colombia a principios de los ochenta. Cabe recordar que el Primer Coloquio de Arquitectura Latinoamericana, apuntado por los colombianos como uno de los precedentes de los SAL (Barcellos de Souza 2019), fue organizado por Rogelio Salmona en julio del mismo año en Cali¹¹.

La misma confrontación parece haberse reproducido en Montevideo en octubre de 1982, donde la conferencia de Rossi en la Sociedad de Arquitectos de Uruguay se armó por intermedio de Mariano Arana, quien había sido uno de los invitados al Coloquio en Cali y que desde entonces inició un diálogo con el arquitecto colombiano¹². En una carta a Díaz, Rossi concluía que Montevideo había sido una “desilusión” (Rossi *apud* Díaz 1998, 54). Díaz (2012) afirmó que, después de haber pasado por Buenos Aires, Rossi se quedó poco tiempo en

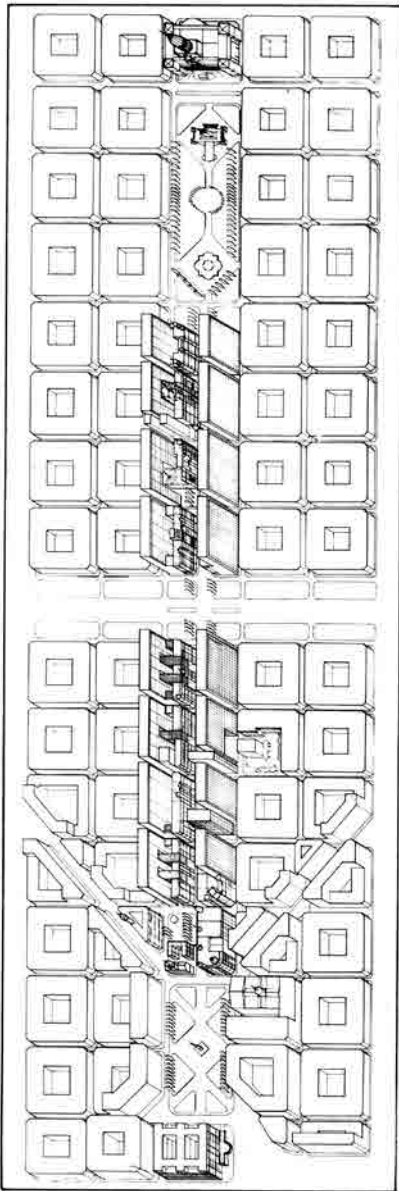


FIG. 04: La avenida de Mayo. Ejercicio de diseño sobre pautas reales. Justo Solsona Prof. 1979. Fuente: Díaz et. al. *La Escuelita. 5 años de enseñanza de alternativa de arquitectura en la Argentina, 1976/1981*, 88. Buenos Aires: Espacio Editora, 1981.

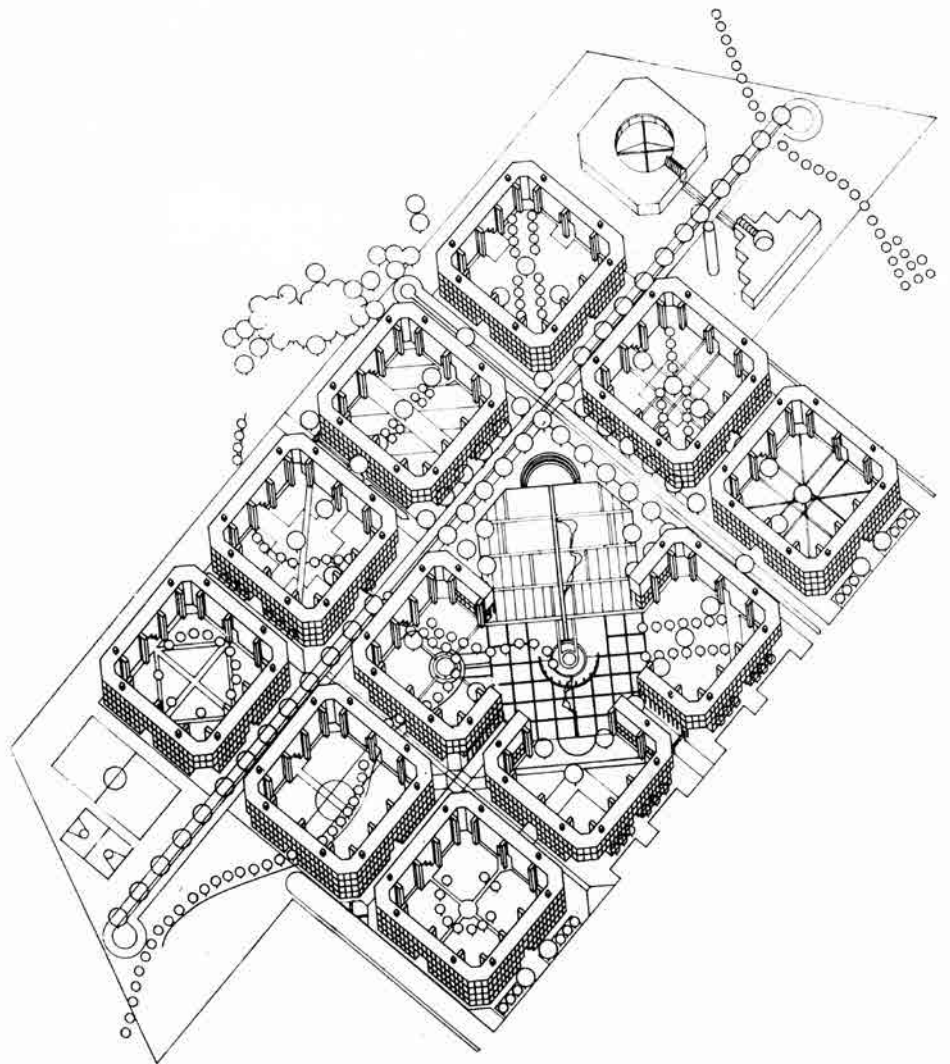


FIG. 05: Isométrica conjunto Centenario. Baudizzzone, Díaz, Erbin, Lestard, Varas. Fuente: *Summa*, no. 132 (1979): 69.

Montevideo —un día y medio— y que su conferencia fue exitosa. La “desilusión estuvo relacionada, principalmente, con un intercambio de ideas un poco esquemático y fuera de lugar que tuvo con algunas personas en un encuentro después de la Conferencia” (Díaz 2012).

De hecho, es difícil saber exactamente qué encuentro fuera ese. Hay una transcripción de una entrevista que Rossi concedió en ese momento a la revista *Trazo*, de los estudiantes de arquitectura de la UDELAR. Se percibe, por las preguntas, que los entrevistadores tenían un conocimiento superficial de su obra teórica y arquitectónica, la confundían con la de otros autores y reproducían críticas recurrentes a su trabajo (Rossi 1983). Dos preguntas lo posicionaban como arquitecto europeo y le cuestionaban la validez de sus aportes en Latinoamérica. Rossi se

las contestó diciendo que le habían hecho la misma pregunta en Argentina, acerca de la dependencia cultural, concepto que hasta entonces no conocía (Rossi 1983), y sorteaba la respuesta afirmando la dificultad en definir una arquitectura típica de un lugar. Pero, por más que se perciba un Rossi que se escapa en algunas preguntas, no se puede afirmar con certeza si en este encuentro con alumnos estuvo la raíz de la decepción.

Tal vez la razón haya estado en la frustración frente a la expectativa de recepción y la realidad de percibir que no era tan conocido localmente como esperaba. Díaz afirmó que la visita de Rossi en octubre de 1982 ocurrió por su insistencia personal, pues “Aldo tenía ya muchos compromisos internacionales” (Díaz 1998, 54). En Montevideo, Rossi empezaba su conferencia diciendo que ha-

blaría de sus proyectos que, suponía, “Ustedes en gran parte conocen...” (Rossi 1983, 37). Sin embargo, tan sólo poco antes de su llegada, la Sociedad de Arquitectos de Uruguay publicó un folleto que introducía su currículum e indicaba sus principales obras y escritos como referencia (SAU 1982) (FIG. 02).

No es que fuera ampliamente desconocido, pero tal vez el contacto con sus lectores haya sido muy menor. Entre estos estaría justamente Juan Bastarrica —entonces alumno y uno de los redactores de *Trazo* desde diciembre de 1981— en quien recayó la difícil tarea de moderar la “odiosa comparación” entre Rossi y Salmons, una verdadera polémica que se constituyó tras la conferencia del colombiano justo dos meses después de la del italiano (Bastarrica 1983). Cuatro años más tarde, Bastarrica

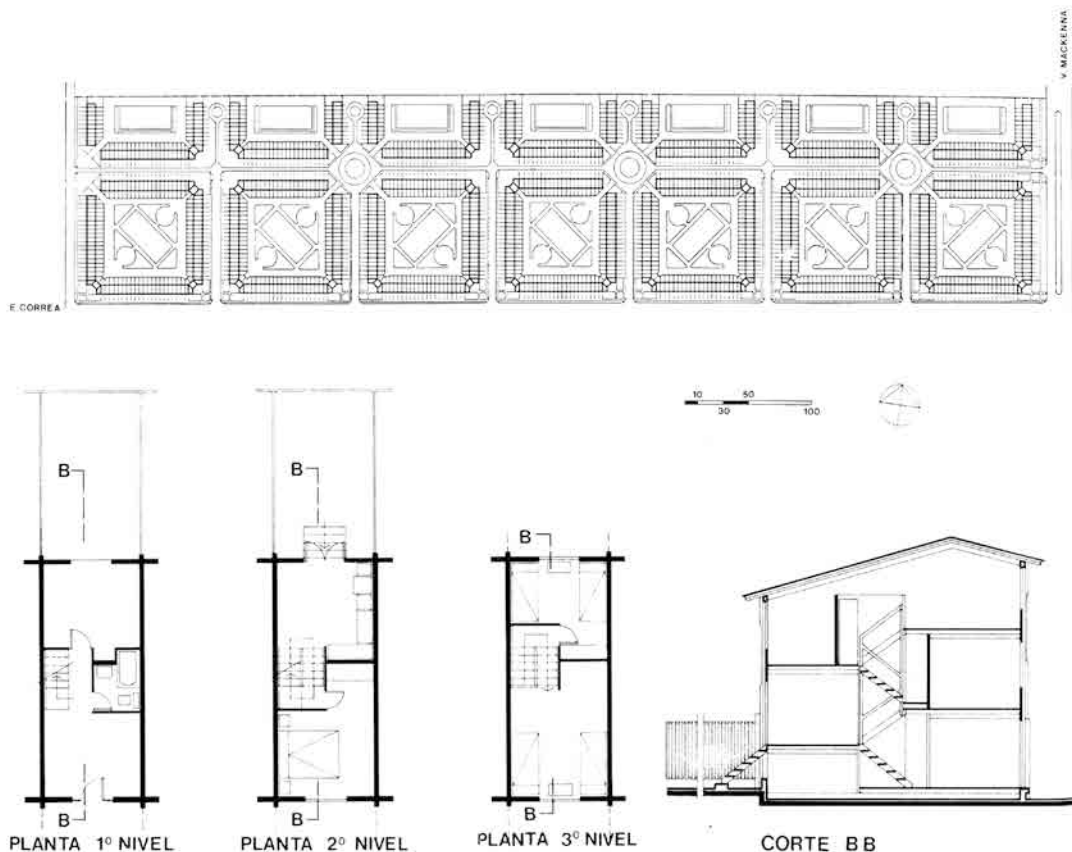


FIG. 06: Conjunto Los Sauces. Planimetría. Francisco Vergara, Aldo Bravo, Arqs. 1983. Fuente: CA no. 41 (1985): 102.

integraría el equipo responsable del desarrollo de “Propuestas a la Ciudad: Montevideo”, las que se basaron en la lectura tipo-morfológica de la ciudad (Sprechmann et al. 1986).

A pesar de lo que ocurrió en Montevideo y el hecho de que la visita a Lima no se concretara¹³, el itinerario que Díaz organizó para la nueva visita en 1982, indica la existencia pública de una red de interesados en romper la clausura cultural y promover una apertura al ambiente internacional. Buenos Aires, Córdoba y Santiago fueron destacadas por Rossi, en carta a Díaz, como aquellas en las que él pudo establecer un diálogo más intenso.

En Buenos Aires, además de su participación en La Escuelita, Rossi hizo una conferencia en el Colegio de Escribanos y participó de una reunión con la prensa especializada (Elguezabal 1982). Dado el gran interés que despertó la llegada de Rossi en la comunidad arquitectónica local, es posible entender que los alumnos de La Escuelita hayan constituido, en ese momento, un grupo privilegiado que pudo disfrutar de un contacto más cercano y profundo (Elguezabal 1982). En Córdoba, dio una conferencia en el Centro Cultural General Paz, presentado por Miguel Ángel Roca, con una concurrencia que colmó el recinto del viejo mercado que había sido intervenido por Roca unos años antes.

En Santiago, Rossi se quedó sólo un día y medio (Boza 2011; Eliash 2011). Invitado por los arquitectos del grupo chileno Centro de Estudios de la Arquitectura (CEDLA), su conferencia tuvo lugar en la sede del Colegio de Arquitectos, en un evento dedicado exclusivamente a su recepción. La numerosa acogida del público chileno a este evento demostró el interés, en este momento, por conocer un poco más las ideas del arquitecto italiano, “fue una conferencia multitudinaria” (Eliash 2011).

LECTORES EN RED

La red conformada por la visita buscó la afirmación de similitudes entre grupos del Cono Sur como una forma de conquistar campo profesional y respetabilidad en el ámbito nacional para los lectores de Rossi. Entre los contactos que se verificaron en los destinos de Rossi en su segundo viaje a Buenos Aires, uno parece haber tenido mayor frecuencia: el intercambio entre los arquitectos de La Escuelita y los del CEDLA.

También creado en 1977, el CEDLA se situó en el contexto de la cultura de arquitectura chilena de modo similar al que La Escuelita lo hizo en Argentina. Este grupo —formado por Boza, Eliash, Murtinho, entre otros— fue, junto con las Bienales de Arquitectura de Chile, uno de los agentes responsables de la revisión de la arquitectura y el urbanismo del Movimiento Moderno en el país. Propuesto como un instituto privado de investigación, sus arquitectos desarrollaron

proyectos, promovieron debates y organizaron varias publicaciones.

Rossi fue uno de sus referentes, entre los cuales orbitaban también León Krier, Fernando Montés, Ricardo Boffil y otros. En sus primeros años, el CEDLA encontró una gran resistencia local (Eliash 1993), ya que, frecuentemente, se afirmaba la inadecuación de las ideas fomentadas por el grupo frente a los problemas urbanos latinoamericanos y se les acusaba de repetir las relaciones de dependencia y colonialismo (Palmer 1978). Si bien nunca hubo una filiación estricta a Rossi, fue significativo que, en la primera publicación del grupo, se presentaran bastante ampliamente las ideas de *La arquitectura de la ciudad* (Murtinho 1977).

Nosotros nos hicimos muy lectores y muy admiradores de la obra de Rossi, porque pensábamos que incorporando la tipología que había construido una historia —en el caso de Santiago, los pasajes internos— era una forma de estar siendo fiel al legado histórico-arquitectónico. (...) La figura de Rossi en este sentido como que nos ilustró, nos guio por el sendero (Murtinho 2011).

La afirmación de semejanzas de abordajes entre países vecinos permitió legitimar la actuación local del grupo. La primera demostración de interés del CEDLA por La Escuelita aparece en el segundo número de la revista *ARS* (González 1978). Sin



FIG. 07: Portada revista ARS no. 6 (1985) Periferia Urbana.

embargo, si en ese número ya se indicaba cierta posibilidad de acercamiento, fue solamente después de la primera visita de Rossi que el contacto directo se concretó.

Las Bienales de Arquitectura de Chile posibilitaron el contacto directo entre los lectores de Rossi. En la selección de los invitados extranjeros para las II y III Bienales, el CEDLA fue responsable por la indicación de arquitectos vinculados a La Escuelita: Díaz y Solsona fueron a la II Bienal (1979) y Katzenstein asistió a la III Bienal (1981). En el texto que introducía las conferencias de Díaz y de Solsona en la II Bienal, Eliash (1979) destacaba la visita de Rossi a Buenos Aires y vinculaba simultáneamente a La Escuelita con el debate internacional y con aquel fomentado por el CEDLA.

Los diálogos con La Escuelita y, sobre todo, con Díaz fueron constantes hasta mediados de 1980. Como lo confirma Boza (2011), esta interlocución y el breve pasaje de Rossi, sirvieron para legitimar la trayectoria inicial del grupo. “La importancia que tuvo es que nos apoyó. Nosotros nos convencimos de que lo que estábamos diciendo era válido”.

Si, desde la perspectiva chilena, la experiencia de La Escuelita parecía un puerto seguro al cual se podía llegar, tal situación no se verificaba en el contexto argentino. Después de la primera visita de Rossi, La Escuelita aún era vista como una experiencia marginal, pero no aislada (Silvestri 2000). Así como

el CEDLA, La Escuelita fue objeto de críticas que se oponían a la utilización de teorías construidas en países extranjeros. Las críticas se estructuraron, por tanto, como indica Silvestri (2000, 46), ancladas en “hipótesis dependientes elementales”. Entre los que asumían este planteamiento se encontraba Ramón Gutiérrez, fundador del Instituto Argentino de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo (IAHAU). A pesar de ser compañero de universidad de Antonio ‘Tony’ Díaz, Gutiérrez ya no veía con buenos ojos la apertura a teorías y modelos foráneos que representaba La Escuelita. Pocos años después de dictar en esa escuela autónoma un seminario titulado “Aproximación a la arquitectura americana”, en octubre de 1980, Ramón Gutiérrez (1983, 660) criticaba el intento de “recuperar el oficio (...) bajo un nivel de abstracciones y la vigencia de modelos formales externos”.

Los hechos, sin embargo, demuestran la existencia de una mayor gama de matices en las relaciones que se establecieron entre los distintos grupos. A pesar de las acusaciones de posicionamiento e intereses ajenos a la realidad local, las razones que llevaron a la invitación de Ramón Gutiérrez, así como de Jorge Enrique Hardoy, a La Escuelita, demostraban precisamente —y en sentido contrario— el interés por entender la “ciudad latinoamericana”. Según Díaz (2012), a pesar de las divergencias que tuvieron en el campo de la arquitectura y la política —con excepción de la oposición a la dictadura—, “la invitación tuvo

que ver con nuestro interés en conocer con mayor profundidad estos temas de los que ellos eran especialistas”.

Díaz desarrolló en este contexto reflexiones sobre la “arquitectura de la manzana” y la “ciudad de la repetición”, las cuales asociaba a las ciudades latinoamericanas (Díaz 1980, 39). Las contribuciones de Hardoy y Gutiérrez eran una forma de conocer en profundidad esas experiencias (Díaz 2012). Las diferencias de posturas se afirmaban, sobre todo, en la forma de realizar la lectura de las ciudades y de sus propósitos. Para Díaz, se trataba de “reconocer las leyes esenciales de un fenómeno y saber cómo convertirlas en elementos útiles para la discusión de su desarrollo y/o transformación” (Díaz 1980, 39).

ROSSI EN LA CULTURA ARQUITECTÓNICA CHILENA Y ARGENTINA

Más allá de las críticas que han circulado en el ambiente del cono sur, incluso aquellas expuestas por Waisman (1978) algunos meses antes de la llegada de Rossi —y casi siempre ligadas a la forma de su arquitectura—, la recepción de *La arquitectura de la ciudad* vista a la distancia, tuvo un plano político contingente y una afirmación teórica más trascendente.

El plano contingente se correspondió con aquella pregunta que se incluía al final del libro: “Si la arquitectura de los hechos urbanos es la

construcción de la ciudad, ¿cómo puede estar ausente de esta construcción lo que constituye su momento decisivo, la política?” (Rossi 1979, 232). La represión y exclusión que las dictaduras ejercían sobre los sectores intelectuales habían repercutido en la enseñanza y en el papel que los arquitectos tenían en la toma de decisiones en las políticas urbanas. La pregunta resonaba en el ambiente.

La figura de Rossi fue reconocida en Latinoamérica también por sus posiciones políticas de izquierda, pero, más allá de las posibles simpatías que pudo provocar, se reconoció en su propuesta teórica una relación entre arquitectura y transformación social y urbana que, en alguna medida, era superadora de las estrategias que daban a la forma un valor negativo. A principio de los años setenta la arquitectura había incursionado en un campo expandido dominado por la sociología y la naturaleza política de los problemas de la vivienda —puesto en debate por las alternativas revolucionarias en Latinoamérica— que habían relativizado fuertemente la dimensión formal, en aras de una mayor inserción en la realidad social. En ese sentido, el reconocimiento de la naturaleza formal de los hechos urbanos, era una novedad, sobre todo porque Rossi establecía vínculos con otras disciplinas, para afirmar la autonomía de la arquitectura y definir los límites del corpus de sus estudios.

La lectura de los elementos primarios de las áreas a intervenir se volvió una condición frecuente en la elaboración de los proyectos urbanos, teniendo como ejemplos sobresalientes los ejercicios realizados (FIG. 03) en el CEDLA sobre Santiago Poniente (1977) (FIG. 04), o los de la avenida de Mayo en La Escuelita (1981) y obras paradigmáticas como el barrio Centenario en Santa Fe (FIG. 05), Argentina de Antonio ‘Tony’ Díaz (1978) y el conjunto Los Sauces, de Francisco Vergara, en Santiago de Chile (1982) (FIG. 06).

La aproximación a la condición material de la ciudad y a la historia como fundamento de los hechos urbanos, propuestos por Rossi, provocaron un amplio despliegue de estudios de casos y reflexiones acerca de la historia de la morfología urbana, así como de las características tipológicas de su arquitectura —por ejemplo, los estudios sobre la casa colonial en Chile, y la casa chorizo en Argentina—. Las lecturas tipo-morfológicas de la ciudad del pasado (Boza y Duval 1982) y de la periferia (Boza y Duval 1985; Contreras 1986) (FIG. 07) fueron claves en la comprensión de los fenómenos urbanos del Cono Sur, y en algunas estrategias puestas en juego años más tarde en los centros históricos y en los crecimientos metropolitanos. El análisis tipo-morfológico y el impulso de la lectura histórica como soporte para el proyecto en la ciudad constituyeron el mayor legado de Aldo Rossi y *La arquitectura de la ciudad* en el Cono Sur americano.

NOTAS

1- El título del artículo hace referencia al trecho del libro *Autobiografía científica* en que Rossi distingue su relación con América del Norte de la que poseía con Latinoamérica: “(...) for me, American things were never ‘objects of affection.’ I am referring particularly to North America culture, since I have always viewed Latin America as a source of fantastic invention” (Rossi 1981, 75). “Para mí, las cosas americanas nunca fueron ‘objetos de afecto’. Me refiero particularmente a la cultura norteamericana, ya que siempre he visto a Latinoamérica como una fuente de invención fantástica” (traducción de los autores).

2- Una versión acotada de este texto fue originalmente publicada como capítulo de libro en: Ferlenga, Alberto, Fernanda de Maio y Patrizia Zimolo (org.). *Aldo Rossi, la Storia di un Libro. L’Architettura della Città, dal 1966 ad oggi*. 1ed. Padova: IUAV / Il Poligrafo, 2014.

3- Díaz conoció el trabajo de Rossi por medio del número 2 de la Revista 2C (Díaz 2012).

4- Rossi los conoció en su primera estancia en el IAUS durante 1975 (Agrest 1998).

5- Entre 1978 y 1984, La Escuelita recibió también a Salvador Tarragó, Rafael Moneo, Álvaro Siza, Fernando Montes (Díaz et al. 1984) y Manfredo Tafuri (Lienur 2001).

6- La primera publicación sobre Rossi en Argentina se realizó 3 meses antes de su primera visita (Waisman, 1978).

7- Rossi estuvo en Minas Gerais cuando retornaba a Milán desde Buenos Aires (Díaz 1998). Visitó Belo Horizonte (Rossi 1981) y estuvo por dos o tres días en Ouro Preto (Rossi 1987).

8- Rossi todavía era poco leído en Brasil y lo seguiría siendo a principios de los ochenta. Su viaje se realizó en privado, la única mención de este viaje en publicación brasileña la haría él mismo, en una entrevista realizada nueve años después por la revista *AU* (Rossi 1987).

9- “Criterios de Diseño Urbano para el Casco Central de Caracas”, trabajo contratado por la Fundación Caracas y desarrollado por el IAU entre marzo y julio de 1981.

10- Revista *PROA*, no. 321, 1983.

11- Encuentro de Cali organizado por la Universidad Nacional de Cali entre 2 y 7 de julio de 1980, en el que participaron: Mariano Arana (Uruguay), Fernando Salinas (Cuba), Juvenal Baracco (Perú) y Ernesto Alba (México). Ver al respecto Salmona (1988) y Arango (1995).

12- En mayo de 1982, por ejemplo, se publicaba en la revista *Traza* una entrevista a Salmona realizada por Arana (Salmona 1982).

13- El evento en Lima no se realizó, pues Rossi tuvo que volver antes a Estados Unidos (Díaz 1998).

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, Silvia. 2011. "Testimonio de Silvia Arango". Entrevistada por Gisela Barcellos de Souza, noviembre, 2011. Audio, 1:11:00.
- Agrest, Diana. Diciembre de 1998. "Para Aldo, con cariño de una argentina". *Block*, no. 3: 32-41.
- Barcellos de Souza, Gisela. 2019. *Tessituras Híbridas: Encuentros latino-americanos en arquitectura e o Retorno à Cidade*. Belo Horizonte: Incipit/UFMG.
- Bastarrica, Juan. Marzo de 1983. "A Propósito de Van Halen. Un episodio más en la eterna lucha de Apolo y Dionisios". *Traza*, no. 11: 42-43.
- Boza, Christian. 2011. "Testimonio de Christian Boza". Entrevistado por Gisela Barcellos de Souza, agosto, 2011. Audio, 1:01:00.
- Boza, Cristián y Hernán Duval (eds). Noviembre de 1985. "Periferia Urbana". *ARS*, no. 6.
- Boza, Cristián y Hernán Duval. 1982. *Inventario de una arquitectura anónima*. Santiago. Santiago de Chile: Lord Cochrane.
- Contreras, Ricardo (ed). Noviembre de 1986. "Periferia Urbana II". *ARS*, no. 7.
- Delgado, Manuel, et al. 1981. *Ciudad de Caracas / Casco Central. Criterios de diseño urbano*. Caracas: IAU.
- Díaz, Antonio. 1980. "Buenos Aires: La arquitectura de la manzana". En III SIAC. *La manzana como idea de ciudad*, ed. Salvador Tarragó, 39-48. Barcelona: 2C.
- Díaz, Antonio. Justo Solsona y Ernesto Katzenstein. 1984. "Declaración acerca de la suspensión de las actividades de La Escuelita". Buenos Aires: s.n.
- Díaz, Antonio. Octubre de 1998. "Aldo Rossi y Buenos Aires". *47 al fondo*, no. 3: 52-55.
- Díaz, Antonio. Diciembre de 2000. "Posmodernismo y dictadura". *Block*, no. 5: 51-53.
- Díaz, Antonio. Febrero de 2012. "Testimonio de Tony Díaz". Entrevistado por Gisela Barcellos de Souza. *Texto en archivo digital, 14 páginas*.
- Díaz, Antonio, Ernesto Katzenstein, Justo Solsona y Rafael Viñoly. 1981. *La Escuelita. 5 años de enseñanza de alternativa de arquitectura en la Argentina, 1976/1981*. Buenos Aires: Espacio Editora.
- Elguezabal, Eduardo. Diciembre de 1982. "Aldo Rossi en Buenos Aires". *SCA*, no. 123: 61.
- Eliash, Humberto. Diciembre de 1979. "Encuentro de Arquitectos Extranjeros. Antonio Díaz y Justo Solsona". *CA*, no. 25: 60.
- Eliash, Humberto. 1993. *La arquitectura de Cristián Boza: un eclecticismo apasionado*. Santiago, Chile: Ediciones ARQ.
- Eliash, Humberto. Julio de 2011. "Testimonio de Humberto Eliash". Entrevistado por Gisela Barcellos de Souza. Audio, 2:13:00.
- Frampton, Kenneth. 1981. "Epílogo. Valoración y crítica." En *Ciudad de Caracas / Casco Central*, ed. Manuel Delgado et al., 80-81. Caracas: IAU.
- González, Luis. Diciembre de 1978. "Cayc: la función sigue la forma". *ARS*, no. 2: 57-60.
- Gutiérrez, Ramón. 1983. *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra.
- Liernur, Jorge. 2001. *Arquitectura en la Argentina del siglo xx*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Murtinho, Pedro. Agosto de 1977. "Conceptos teóricos en Aldo Rossi". *CEDLA*, no. 1: 8-11.
- Murtinho, Pedro. Octubre de 2011. "Testimonio de Murtinho". Entrevistado por Gisela Barcellos de Souza. Audio, 1:51:00.
- Montés, Fernando. Diciembre de 2011. "Testimonio de Montés". Entrevistado por Gisela Barcellos de Souza. Audio, 1:28:00.
- Novoa, María Teresa. Junio de 2011. "William Niño Araque". *Revista CAV*, no. 57: 22-29.
- Palmer, Monserrat. Diciembre de 1978. "Urbanismo, ideologías y dependencia". *CA*: III.
- Rossi, Aldo. 1981. *A Scientific Autobiography*. New York: IAU/MIT.
- Rossi, Aldo. 1979. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rossi, Aldo. Marzo de 1983. La conferencia Aldo Rossi por Aldo Rossi. *Traza*, no.11: 37-39.
- Rossi, Aldo. Febrero-marzo de 1987. "Entrevista a Marisa Barda". *Arquitectura e Urbanismo*, no. 10: 90-97.
- Salmona, Rogelio. Mayo de 1982. "Por una arquitectura de realidad. Entrevista". *Traza*, no. 5: 33-36.
- SAU. 1982. *Aldo Rossi [folleto de divulgación]*. Montevideo: SAU.
- Salmona, Rogelio. 1988. "Intervención del Arq. Rogelio Salmona en la inauguración del III Encuentro de Arquitectura Latinoamericana". En III Encuentro de *Arquitectura Latinoamericana, Manizales. III*, Anais, orgs. Rogelio Salmona, Silvia Arango et al. Buenos Aires: CAPBA D III.
- Solsona, Justo y Alejandro Crispiani. 1997. *Justo Solsona: entrevistas, apuntes para una autobiografía*. Buenos Aires: Ed. Infinito.
- Silvestri, Graciela. Diciembre de 2000. "Apariencia y verdad. Reflexiones sobre obras y documentos de arquitectura producidos durante la dictadura militar en Argentina". *Block*, no. 5: 38-50.
- Sprechmann, Thomas, Juan Bastarrica, Ruben Otero, Martha Kohen, Arturo Villamil, Antonio Gervaz, Mario Lombardi, Enrique Benech y Federico Bervejillo. 1986. *Propuestas a la Ciudad: Montevideo*. Montevideo: Taller de Investigaciones Urbanas y Regionales.
- Waisman, Marina. Agosto de 1978. "Editorial". *Summarios*, no. 22: 126-127.